

# LIGA de la JUVENTUD COMUNISTA

Todo  
lo joven  
es nuestro

LIGA  
de la JUVENTUD  
COMUNISTA

IV<sup>a</sup> INTERNACIONAL

"Un Congreso para construir una organización de jóvenes comunistas".

"Todo lo joven es nuestro".

Bajo estos dos lemas se ha reunido el primer Congreso de la Liga de la Juventud Comunista. Más de cien delegados, representando a todas las organizaciones de la LJC: Euskadi (Bizkaia, Nafarroa, Guipuzkoa), Catalunya (Barcelona, Vallés, Tarragona), País Valencià, Galiza, (Santiago de Compostela), Leon-Castilla (Valladolid, Burgos, Salamanca, Palencia), Madrid, Aragón, Andalucía (Sevilla y Córdoba), Santander, Asturias, Murcia. Todos los delegados habían sido elegidos previamente en asambleas de militantes de cada localidad.

También asistieron invitados: militantes de la LJC destacados en su intervención o por sus aportaciones, Juan Zuriarrain, secretario político de la LC; un representante de nuestra organización hermana, la Federación de Juventudes Comunistas Revolucionarias; un miembro de la "Aliance des jeunes pour le socialisme" (AJS), organización juvenil trotskysta francesa; un militante trotskysta de las Canarias, donde aún no se ha construido la LJC. Faltaron a la cita, pese a haber sido invitados, representantes de las organizaciones juveniles trotskystas de los Estados Unidos y Canadá; de

la LCI (portuguesa) y la LCR (francesa), secciones de la Cuarta Internacional donde se discute en estos momentos la necesidad de impulsar organizaciones juveniles autónomas.

El Primer Congreso de la LJC se ha celebrado en la clandestinidad. Nuestra organización sigue estando prohibida por el régimen heredero de Franco. Pero en el espíritu de todos los delegados, y en todas las resoluciones que se han discutido, ha estado presente la convicción de que es necesario ya un trabajo abierto a toda la juventud, lejos de las catacumbas, un trabajo por levantar una gran organización de jóvenes comunistas.

Para ello, había que empezar por definir claramente cuál es nuestro programa. El Primer Congreso lo ha abordado y aprobado. La LJC se define por el socialismo, esto es, por la revolución. Tanto la revolución social en los países capitalistas como la revolución política en aquellos países dominados por una burocracia reaccionaria. Y como condición para la revolución la LJC ha decidido sumarse a la Cuarta Internacional, por hacer que ésta sea la nueva dirección revolucionaria de los obreros y oprimidos. Este no es un programa abstracto, sino muy concreto. Significa, en nuestro país, la lucha por la Alianza Obrera, por hacer que la juventud ocupe su lugar preferente en ella.

El primer Congreso ha abordado también los nuevos estatutos. Esto es, cuáles son los derechos y deberes de cada militante, el régimen interno de nuestra organización. El Congreso ha ratificado la línea general de estos estatutos: la más amplia democracia interna, la unidad en la acción y la centralización de la actividad. Los estatutos han sancionado la completa independencia organizativa de la LJC.

Pero lo que ha constituido el plato fuerte del Congreso, lo que ha polarizado las discusiones y el interés, ha sido la cuestión de qué organización queremos levantar, para qué objetivos, con qué tareas y de qué forma. Esto es, el problema de

cómo construir la LJC. El Congreso ha sancionado un auténtico giro, reorientando la actividad de la LJC hacia toda la juventud, hacia todos sus componentes, tal como son y con todos sus problemas. La LJC se ha reapropiado de un slogan que en otras épocas utilizó la Juventud Socialista Unificada (cuando Santiago Carrillo, dirigente entonces de las Juventudes Socialistas, vendió el ardor revolucionario de éstas a los intereses contrarrevolucionarios de la burocracia del Kremlin): "todo lo joven es nuestro". Pero no ha sido en absoluto una usurpación: las "juventudes comunistas" hace ya tiempo que no se preocupan de los problemas de la juventud. Bajo la dirección de líderes como Carrillo sus sucesores han profanado el sentido de ese lema. Por eso creemos que sólo unas juventudes verdaderamente revolucionarias, esto es, unas juventudes guiadas por el programa revolucionario de la Cuarta Internacional, puede levantar con dignidad y con derecho ese slogan. Por eso nos lo hemos reapropiado.

El Congreso ha definido con claridad por qué clase de organización estamos: una organización de jóvenes luchadores, de las nuevas generaciones recién salidas a la lucha, inexpertas, que sólo cuentan 16, 15 o 14 años, cuando no menos no por una organización de "jóvenes viejos", interesados en polémicas y galimatías, pero no en la lucha de clases. Según lo ha dicho el Congreso, la LJC debe distinguirse por que busca en todo momento la lucha de los jóvenes, y en relación con ello, su educación.

No basta con decir qué organización queremos construir. Hay que ver también cómo hacerlo. Esto lo ha discutido con detenimiento el Congreso. Ha intentado sistematizar las experiencias de estos primeros meses de vida de la LJC, sus aciertos y errores; y sacar de ellos lecciones para la táctica de mañana. Así, el Primer Congreso ha podido discutir sobre el periódico de la LJC ("Octubre"), sobre las campañas realizadas y las que hay que iniciar.

# 1<sup>o</sup> Congreso

sobre el trabajo en la UGT y en otros sindicatos obreros, sobre cómo construir el sindicato de los estudiantes, sobre el trabajo antimilitarista a iniciar, y la organización de los cuarteles, sobre el movimiento de liberación de la mujer. Ha abordado también los aspectos más internos de la organización: cómo ha de ser la formación, el funcionamiento, las nuevas formas de estructuración organizativa (agrupaciones), las relaciones a mantener con la LC, etc. El Primer Congreso ha sido muy rico en este sentido. Cada uno ha aportado su experiencia, sin importar que fuese pequeña, y así hemos podido conseguir una visión de conjunto de la clase de organización a levantar y la táctica a seguir. Las conclusiones del Congreso serán públicas, y tendrán un gran interés para muchos jóvenes.



**Por una organización de jóvenes comunistas**

LIGA de la JUVENTUD COMUNISTA 1<sup>o</sup> CONGRESO

Otra cuestión abordada en el Congreso ha sido las tareas internacionalistas de la LJC. Ante todo nuestro compromiso de impulsar una Internacional Comunista de la Juventud, mejor dicho, de reconstruir la ya existente en los años 20, y que fue liquidada por Stalin. Reconstruirla como parte de nuestro trabajo por levantar la Cuarta Internacional. El Congreso discutió las tareas concretas e inmediatas que este deseo conlleva. También se vieron las futuras campañas internacionalistas que la LJC deberá emprender: en relación con las luchas

del continente africano, en particular las de los oprimidos negros de Sudáfrica y Rodhesia, de las antiguas colonias españolas del Sahara., en apoyo a la justa causa de los disidentes soviéticos y de otros países del Este; en relación con la revolución europea.

En fin, ligado a la lucha por la Internacional Juvenil, el Congreso se ha pronunciado por el establecimiento de unas relaciones prioritarias con la FJCR, organización juvenil trotskysta, relaciones a desarrollar en la intervención conjunta, en las discusiones sobre nuestras diferentes líneas y programas con vistas a su superación. Pero el Congreso ha tenido que oponerse a una propuesta de unificación inmediata realizada por la FJCR, propuesta que no considera nuestros programas, nuestras diferentes prácticas y los desacuerdos. El Congreso ha estimado que la propuesta de FJCR no ayudaba precisamente a la unificación, y ha contrapuesto, dentro de un espíritu de camaradería, un camino más correcto para ello. Entre las iniciativas que el Congreso de la LJC ha aceptado se encuentra la propuesta de una próxima Conferencia Ibérica de Juventudes de la Cuarta Internacional, recogiendo una vieja tradición histórica, Conferencia que englobaría a la FJCR y la LJC junto a la organización juvenil que se está construyendo actualmente en Portugal.



**Los jóvenes por el socialismo**

LIGA de la JUVENTUD COMUNISTA 1<sup>o</sup> CONGRESO

El Congreso ha elegido la nueva dirección de la LJC. Una dirección central —no federal—, con gran número de miembros nuevos. El Comité Central se reunirá con una gran regularidad, y podrá ser la verdadera dirección de la LJC. Para los aspectos más cotidianos y urgentes, ha elegido un Comité Ejecutivo reducido.

Para concluir la crónica de este Congreso sólo nos queda resaltar dos aspectos. Ante todo, el Congreso ha sido la culminación de toda una etapa de discusiones y debates que han atravesado la LJC. Las últimas semanas han sido agotadoras para toda la organización: reuniones, asambleas... Las dificultades técnicas en la llegada de los últimos textos han tenido que ser subsanadas con una enorme voluntad. Toda la organización ha realizado un gran esfuerzo, que esperamos resulte compensado con las resoluciones aprobadas. Ahora, con el verano, será posible para muchos militantes tomar vacaciones, aunque la LJC no piensa abandonar las tareas: organización de campamentos, actividades de formación, periódico, etc.

Y por otra parte, debemos decir que este Primer Congreso ha sido un Congreso juvenil: entre las sesiones de debate, buen humor, canciones y fútbol. Un delegado de Aragón nos dedicó un auténtico recital de canciones. Otras actividades han acompañado al Congreso: charlas y coloquios (como la mantenida con Juan Zuriarrain sobre la cuestión nacional y regional; o la que organizaron los compañeros vascos sobre la próxima "Marcha de la Libertad" que la GKL —Gaztedi Komunistaren Liga— y LJC apoyan), seminarios y grupos de trabajo (sobre la mujer, barrios, trabajo obrero, soldados,...) En fin, como despedida, tuvo lugar la entrega de carnets de nuestra organización. ■

6 julio  
ETORRE